

COGNITIVISMO VS. POSCOGNITIVISMO

COGNITIVISM VS. POSCOGNITIVISM

Manuela Campoamor Castelnoble

10.26754/ojs_arif/arif.2024211347

Hacia una concepción integral de la mente. Más allá del cognitivismo, de David Pérez Chico (coord.), Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza 2024, 531 pp.

Desde la aparición de la psicología como disciplina teórica, la manera de entender su objeto de estudio principal, la mente, ha ido variando. Una de las aproximaciones más fértiles a nivel académico y práctico ha sido la concepción cognitivista de la mente. Para esta concepción, el pilar de la psicología cognitiva consiste en concebir la mente como un procesador de información. Sin embargo, desde los años 90 se han ido planteando múltiples objeciones a esta concepción, que han desembocado en una concepción alternativa, poscognitivista.

Hacia una concepción integral de la mente. Más allá del cognitivismo, se enmarca en el debate sobre los fundamentos del cognitivismo, en el análisis de sus límites, y en la caracterización de este paradigma alternativo. En su Introducción, el coordinador de este volumen colectivo defiende que “Después de varias décadas de un dominio cognitivista bastante estable (aunque no incontestado), en las últimas décadas del siglo XX y las dos primeras del XXI, hemos asistido a un movimiento que insta a rebelarse contra dicho dominio” (12). A través de una recopilación de dieciséis artículos de expertos en el tema, se recogen estas críticas y se presentan los nuevos enfoques que tiene en común esta fundamentación poscognitivista de la psicología.

Los artículos son una muestra rica y variada de cómo es posible analizar tópicos de la psicología como el lenguaje, las emociones, las relaciones sociales o la inteligencia artificial, a partir de nuevas concepciones de la mente. Los enfoques presentados en los artículos se engloban bajo el paradigma del “poscognitivismo” o de la “nueva ciencia cognitiva”. Cada artículo contribuye a la crítica de los fundamentos del cognitivismo y de sus límites.

Los fundamentos del cognitivismo, explica Pérez Chico, en la introducción “Cognitivism and Poscognitivism. A preliminary vision”, son: 1) el computa-

cionalismo, los estados mentales son estados computacionales, la mente es un procesador de información; 2) el funcionalismo, de los estados mentales importa su organización funcional, es decir, que parte computa cada información y cómo; y, 3) el representacionalismo, los estados mentales consisten en representaciones del mundo, de un mundo que no interviene en la construcción de sus representaciones. El poscognitivismo cuestiona estos principios, pero de modos diversos, algunos más radicales, rechazándolos completamente, otros revisionistas, proponiendo concepciones alternativas de los procesos computacionales y de la naturaleza de las representaciones mentales.

La primera parte, como su título indica, “Cognitivismo”, presenta, a través de cinco artículos académicos los límites del representacionalismo, del funcionalismo, del debate externismo/internismo clásico y una nueva aproximación a las emociones, desde la teoría actitudinal y la cognición extendida. Los artículos hacen un repaso por las concepciones cognitivistas, señalan sus límites y ofrecen alternativas para ir más allá.

Con el primer artículo “Significado y representación desde una perspectiva dinamicista”, Gomila y González-Perilli ponen en duda el representacionalismo típico del cognitivismo. La solución cognitivista opta por concebir las representaciones como objetos mentales abstractos, dejando sin resolver el problema del significado o del anclaje. Los autores proponen ir más allá entendiendo las representaciones como resultado de la interacción con el entorno, una interacción dinámica en base a las necesidades cognitivas del sujeto. Además, el lenguaje ya no podría explicarse sin tener en cuenta la influencia de lo sensoriomotor en su construcción. Esta propuesta no cuestiona el funcionalismo, pero propone una concepción diferente de las representaciones mentales. De modo semejante, Liz en “El funcionalismo necesario” argumenta que los problemas del cognitivismo pueden resolverse dentro de un enfoque funcionalista de los estados mentales.

En el tercer artículo, Acero analiza las ventajas y desventajas que presentan las dos tesis clásicas cognitivistas sobre la relación entre el mundo y la mente: el internismo y el externismo. El autor apunta que lo problemático que mantienen las dos tesis es la comprensión del sujeto como pasivo. Para ir más allá, propone un externismo activo, en el que el entorno está en íntima relación con el sujeto y constituye en parte algunas de las actividades cognitivas humanas más importantes como “la percepción, la formación de opiniones (o creencias), la inferencia, la toma de decisiones, etc.” (113).

La aproximación de las emociones se lleva a cabo en dos artículos: “El enfoque cognitivista de las emociones y la teoría actitudinal”; y “Acercas del carácter básico

de algunos procesos emocionales y sus implicaciones para una nueva filosofía de la mente”. En el primero, Pineada defiende la teoría actitudinal de las emociones, con la que pretende ir más allá de la teoría judicialista, que no permite comprender las emociones en su totalidad y las sobreintelectualiza injustificadamente (132). La teoría actitudinal propone que las emociones deben comprenderse como actitudes psicológicas. Por otro lado, en el segundo artículo, Pérez analiza algunos procesos emocionales básicos, para dar cuenta de que estos no son procesos de segundo grado, resultado de la reflexión aislada y solipsista del sujeto, sino constitutivos de las interacciones con nuestro entorno y congéneres (168).

En la segunda parte del libro, titulada “Poscognitivism”, se muestran nuevos planteamientos teóricos que permiten ir más allá de las barreras explicativas que imponen los fundamentos clásicos del cognitivism. Por la multitud de artículos sobre temas diferentes, esta parte resultará especialmente interesante para todo aquel que esté de acuerdo con la necesidad de ir más allá del cognitivism, pero que no sea capaz de imaginar cuáles son las perspectivas, los conceptos y las herramientas que podría ofrecer el poscognitivism.

El enfoque enactivo es una de las versiones principales del poscognitivism. En el primer artículo de esta segunda parte, Di Paolo explica que el cognitivism falla en el intento de explicar cómo la mente entra en relación con el entorno. En cambio, esta relación es explicada por el enfoque enactivo, que consiste en comprender la mente como resultado de formar parte de un “cuerpo vivo”, un cuerpo que en su ser y su accionar, construye un mundo de significados (176). Los conceptos clave de esta aproximación son: la autonomía, la búsqueda de sentido, la corporeización, la emergencia y la experiencia (176). En el quinto artículo, Satne explica que el enactivismo se ofrece para explicar la cognición social, “la capacidad de comprender los estados mentales de otros agentes” (286). La cognición social surge de la interacción con el otro, pero no como “mindreading”. En la interacción se genera un nuevo objetivo compartido que guiará la cognición. En el sexto artículo, De Jaegher reivindica esta nueva manera de entender la cognición social como situada, pragmática, autónoma y autoorganizada.

Además de ser enactiva, la cognición debe ser corporeizada. La alternativa corporeizada, según Shapiro en “¿Cuál es la novedad de la cognición corporeizada?” se contraponen a la teoría computacional de la mente, que entiende que el lenguaje emerge de las manipulaciones computacionales de estados simbólicos representacionales (217). Según esta propuesta el lenguaje se comprende como: 1) cognición extendida, esto es, resultado de una cognición en relación con el cuerpo y el mundo, y no una cognición solipsista; 2) dinámica, en tanto que

respuesta a oportunidades (affordances) del entorno; 3) como resultado de ecuaciones diferenciales y no como un algoritmo secuencial.

La cognición en el poscognitismo será también extendida. Según Vega en “Extensiones cognitivas”, la idea es que “no hay nada que confine lo cognitivo dentro de los límites del organismo” (234). Rowlands, en “Cognición extendida: movimientos en dirección de un final de partida”, añade que entender la cognición de esta manera permite dar cuenta de que no todos los procesos cognitivos tienen una localización concreta y de que no todos los estados cognitivos son neuronales. Además, remarca el papel de la intencionalidad de lo cognitivo, pues para el autor la función de los procesos cognitivos sería “hacer que esté disponible, o bien para un sujeto o para operaciones de procesamiento subsiguientes, una información que previamente no lo estaba” (282).

Por último, la cognición se debe entender como pragmática, y “El habla interna en el marco de las affordance” es un ejemplo de ello. Para Jorba, el habla interna es resultado de una affordance, una oportunidad “para la acción que un entorno ofrece a un organismo con ciertas habilidades” (360). Entender el habla interna como una affordance permite comprender los diferentes tipos de habla que existen y que se dan de forma diferente entre individuos y no establecer una brecha entre el habla interna y el habla externa. El habla interna sería una oportunidad para la acción en el marco del interior del sujeto, pues este sería receptor y emisor del proceso epistémico que inicia el habla interna como podría ser planear, monitorear una acción o motivarse (372).

Para acabar, la tercera parte del libro plantea las “Nuevas fronteras” del poscognitismo. Algunas de ellas son: la inteligencia artificial fuerte, la neurofilosofía, el estudio de las discapacidades o el concepto de la singularidad filosófica. Todas estas ramas de investigación plantean preguntas interesantes al poscognitismo.

En “La singularidad: un análisis filosófico”, Chalmers plantea si es posible que las máquinas sean más inteligentes que los humanos. La idea de singularidad plantea que la tecnología progresará hasta un momento de explosión de inteligencia en las máquinas que tenderá al infinito. El autor señala que independientemente de si llegará este momento es necesario reflexionar sobre su posibilidad. Algunas propuestas del autor son: limitar la autonomía de la IA, limitar sus valores, o probar las IAs en entornos virtuales, herméticos, antes de exponerlas a la realidad.

En el artículo de Colomina se plantea la posibilidad de que la inteligencia artificial alcance la inteligencia humana o incluso la supere. La mayoría de los

argumentos escépticos en contra de esta posibilidad, para el autor, se sostienen sobre una visión privilegiada de la mente humana (468) y reducen el problema de la inteligencia al problema de la consciencia (470). Por ello, sigue siendo necesaria la reflexión en este campo, pues los argumentos en contra actuales más que argumentos consistentes son dogmas de una cultura filosófica sobre la inteligencia artificial.

En el artículo “Neurofilosofía y sociabilidad: en la antesala de la moral”, Díaz Amato presenta una disciplina relativamente nueva dentro del estudio de la moral. La neurofilosofía parte de la premisa de que si queremos entender la mente primero se debe comprender el cerebro (492). Con la presentación de esta disciplina quiere mostrar que las humanidades no pueden quedarse al margen de la importancia que tiene el cerebro en la escena científica en las primeras décadas del siglo XXI (498).

Por último, la presencia de “Lenguaje y pensamiento: habilidades lingüísticas y conceptuales en adultos con vocabulario receptivo mínimo”, Vicente, Barbarroja y Castroviejo permiten ver cómo los nuevos enfoques poscognitivistas permiten analizar fenómenos teniendo en cuenta aspectos que antes no se tenían, como es el caso del lenguaje en adultos con un vocabulario receptivo mínimo. A pesar de ser un estudio con una muestra pequeña y avisar de plantear conclusiones cautelosas, es un ejemplo de las posibilidades del nuevo enfoque poscognitivista.

El recorrido por todos los artículos del libro muestra la presencia de una gran variedad de aproximaciones y de expertos en la materia. Esto convierte al libro en un manual de consulta para cualquier estudiante o interesado en la psicología o la filosofía de la mente. Su lectura completa ofrece una enorme cantidad de conceptos y de herramientas de análisis. Disponer de esta recopilación facilita el acceso a la consulta de artículos por separado, en el caso de que el objetivo de uno sea descubrir conceptos y líneas de investigación sobre un tema concreto. En definitiva, el libro es una herramienta imprescindible para cualquiera que quiera saber hacia dónde se dirige la investigación actual en psicología.

Manuela Campoamor
Universitat de les Illes Balears
mcampoamorr@gmail.com